

Carta de los Superiores Generales



27 de marzo de 2025

“Creyente y peregrino”

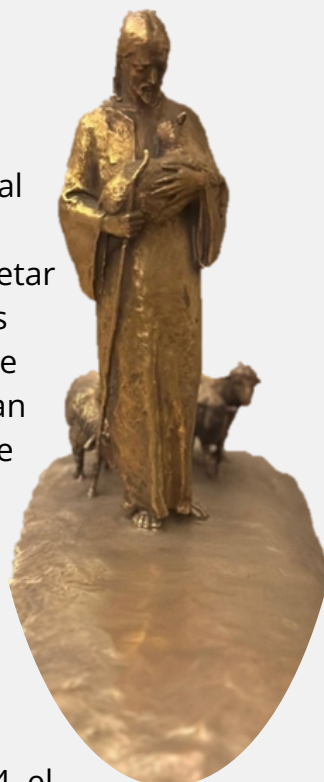
Queridos hermanos, hermanas y laicos SSCC:

Nuestra Congregación acababa de celebrar el 2º Capítulo General (septiembre de 1824) que se dedicó a completar las tareas pendientes y que había solicitado la Santa Sede: revisar y completar las Constituciones, la elaboración del Ceremonial y de los Oficios propios de la Congregación. La aprobación por parte de Roma de estos documentos revestía una cierta urgencia pues completaban la aprobación de la Congregación. Ante la demora, el Buen Padre desea ir en persona a Roma para agilizar dicha aprobación.

En 1825 el papa León XII convocó un año jubilar con la bula *Quod hoc ineunte* (24 mayo 1824). Este año jubilar le ofrecía una excelente oportunidad para venir a Roma. Motivos no faltaban para ello.

En la carta final de aprobación del Capítulo General del año 1824, el Fundador constata que, si bien había motivos para dar gracias a Dios porque su obra sigue adelante, también había mayores motivos de preocupación: indocilidad, tibieza en el celo apostólico, preferencia por los servicios más atractivos, búsqueda de la satisfacción personal más que disponibilidad al servicio encomendados, etc. Le pesa, además, el hecho de que la Buena Madre lleva sola gran parte del acompañamiento de la congregación y que sus responsabilidades lo han mantenido demasiado tiempo alejado del día a día de la vida de las comunidades.

También en Troyes donde el Buen Padre es vicario general las cosas no son fáciles: desacuerdos de fondo con el obispo, Monseñor de Boulogne y con uno de sus vicarios, P. Hubert, respecto al lugar de formación de los seminaristas, sobre la valoración del préstamo con interés. Un contratiempo inesperado pone en cuestión su partida a Roma. Justo el obispo muere de una apoplejía fulminante. El Buen Padre, como Vicario General, debía permanecer en la diócesis. Pero en su corazón sentía una prioridad impostergable de peregrinar a Roma. Las necesidades de la Iglesia local y de la Congregación lo movían a ello.



Parte el 19 de mayo de 1825 y llega a Roma el 8 de junio. Permanecerá en esta ciudad hasta el 21 de julio. Durante su estadía, el Buen Padre se conmueve con las muestras de la fe de las multitudes que van en procesión a la tumba de los Apóstoles, Pedro y Pablo. También el ver al papa León XII y a los cardenales lavando los pies de los peregrinos, las imágenes de la virgen en cada esquina de las calles, las procesiones embellecidas por cantos y cirios. Él mismo encontró el Papa León XII, quien bendice a la Congregación, veneró las reliquias de los santos y mártires, oró en la catacumbas y atravesó de rodillas la puerta santa, junto a otros peregrinos, en la Basílica Santa María en Trastevere.

“Gustaba sin mezcla la esperanza del cristiano cuando está animado por la fe”

Los frutos de su peregrinaje a Roma fueron alentadores.

Las Constituciones, el Ceremonial y los Oficios propios fueron aprobados finalmente el 27 de septiembre de 1825.

Además el deseo de extender la misión de la Congregación donde la Iglesia lo pidiera, recibió una respuesta positiva el 15 de septiembre de 1825. La Propaganda Fide confía a la Congregación el vasto territorio de las Islas Sandwich (Hawái). La visión de La Motte se iba así realizando.

Al partir de Roma, el Buen Padre escribe una carta circular a las hermanas y a los hermanos donde les comparte los frutos más personales de este peregrinaje, sobre todo una cercanía con todos los hermanos y hermanas y una renovación, junto a la Buena Madre, en el cuidado de la familia que han fundado.

“No hemos estado ni un solo día, y podemos decir ni una sola hora, sea a los pies de los santos apóstoles, sea en las tumbas de los santos mártires, sea en las catacumbas, en que ustedes no hayan estado todos y todas presentes en el pensamiento y en el corazón, y estoy cierto que ustedes no salieron ni saldrán jamás de ahí” (Carta Circular del Buen Padre anunciando su partida de Roma, Roma, 19 de julio de 1825, LEBP 1055, Correspondance Vol. 6, 138).

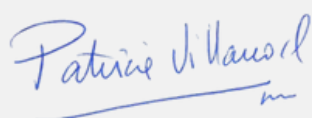
En definitiva, toda su vida como creyente, religioso, pastor y fundador se revitalizó en el contacto con las diversas manifestaciones en las que se vive y expresa la fe.

“Gustaba sin mezcla la esperanza del cristiano cuando está animado por la fe” (escribe su sobrino Agustín Coudrin en la vida dedicada a su tío, Vie de l'Abbé Coudrin, París 1846, 270).

Hermanas, hermanos y laicos, en este año jubilar, como creyentes y peregrinos, junto al Pueblo de Dios, atravesemos el umbral de las puertas santas en cada uno de nuestros lugares, acompañando a nuestras comunidades cristianas, o juntos como comunidad religiosa. Lo hacemos enraizados en la vida bautismal, como hijas e hijos de Dios, y hermanas y hermanos de Jesús. Dejémonos conmover por el sentido de la fe de los fieles, alimentemos nuestra fe en la riqueza de sus expresiones. Pongámonos en camino con los ojos abiertos, el corazón vigilante y las manos operosas para hacer surgir gestos e iniciativas de esperanza por la paz, la justicia, la fraternidad.

Que nuestra misión se vea sostenida por la intercesión del Buen Padre y de la Buena Madre.

Fraternalmente,



Patricia Villarroel ssc
Superiora General

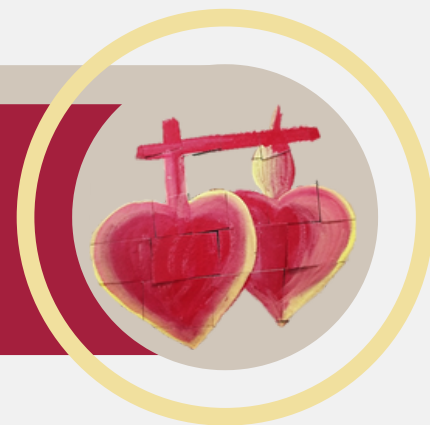


Alberto Toutin ssc
Superior General



Adoración

“A CORAZÓN ABIERTO”



AMBIENTACIÓN

En este día, en el que celebramos la fiesta del Buen Padre, sigamos sus consejos para adentrarnos en este tiempo de adoración. Recordemos su invitación para hacer silencio y dirigir nuestra mirada al Sagrado Corazón, que permanece siempre abierto: “un refugio de perdón para nuestras faltas, consuelo en nuestras penas, valentía en la debilidad, paz en nuestras confusiones y miedos, y, en definitiva, nuestra esperanza en la hora de la muerte” (Buen Padre).

CANTO: *Jesus Have it All* (Jeremy Riddle)
(https://www.youtube.com/watch?v=anz_4BZ1-2s)

CONTEMPLAR SU CORAZÓN ABIERTO

A través del Evangelio y de las palabras del Buen Padre, dedicamos un tiempo de contemplación para sumergirnos en el Corazón de Jesús. El encuentro de Jesús con la sirofenicia centra nuestra mirada en su apertura y compasión, en ese corazón de carne que se hace infinito para acoger a todos universalmente.

Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces, acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino y se prostró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme! Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.



“Cuando este amable Salvador os invita a las bodas del Cordero, en el tiempo que abre sus brazos para estrecharos contra su Corazón divino que vosotros le entregáis a la ignominia. ¡Ah! yo creo oírle deciros en la efusión de su ternura: ‘Oh vosotros a quienes ha amado hasta la muerte, vosotros a quienes llevo en mis entrañas, vosotros, mis queridos, mis bien amados discípulos, venid a recibir la preciosa prenda de mi amor, venid a saciaros en la fuente de vida; venid a gustar cuan dulce soy, venid a uniros a mi para no separarnos jamás’ ” (B.P.).

CANTO: *De corazón a Corazón – Esclavas del Divino Corazón*
(<https://www.youtube.com/watch?v=U0g58bi2BGU>)

CIMENTARNOS EN ÉL

El Buen Padre nos invita a descansar, a construir nuestras vidas, a dejarnos transformar por su corazón, que nos sobrepasa con un amor tan inmenso para el cual a veces no encontramos respuesta.



“Cimentemos nuestras almas sobre la Piedra del Corazón de Dios, de tal forma que estemos instalados allí como sobre una columna inmutable” (B.P.).



“Si uno se penetra realmente de la ternura del Corazón de Jesús por la salvación de los hombres, ¿puede dejar de inflamarse en celo por responder al amor de tan buen Maestro?” (B.P.)

Pedimos perdón en Silencio por todas las veces que vivimos atrapados, entretenidos, divididos, inconscientes, despistados... de ese Amor que nos llena de celo.

EL SIGNIFICADO DEL AMOR

El Buen Padre nos recuerda con dolor: “Ya no se sabe lo que significa el Amor de Dios. En tales circunstancias, deseamos recordar a los hombres la confianza y el amor de Jesucristo”. Recordamos el manto rojo (puede colocarse un símbolo en la capilla si lo deseamos), que al cubrirnos nos recuerda el Amor del Corazón de Jesús, que intercede por todas las faltas de amor en nuestro mundo. A lo largo de este tiempo, vamos a recordar las realidades de nuestro mundo que claman:

- **Violencia y conflictos armados:** Guerras y conflictos en países como Ucrania, Palestina, Congo, Sudán y otras regiones. Terrorismo y ataques contra civiles inocentes.
- **Falta de recursos esenciales y desigualdad:** Millones de personas viven en extrema pobreza mientras una minoría concentra la riqueza. Falta de acceso a educación, salud y vivienda digna en muchos países. Explotación laboral y trabajo infantil.
- **Migración forzada y crisis de refugiados.** Miles de personas arriesgan sus vidas huyendo de la guerra, la violencia o la miseria. Discriminación y rechazo hacia migrantes y refugiados en varios países.
- **Violencia de género y abuso infantil.** Altas tasas de violencia doméstica. Explotación sexual y trata de personas. Abusos contra niños.
- **Falta de respeto a la vida y la dignidad humana.** Abandono de ancianos y enfermos. Suicidios y crisis de salud mental sin atención adecuada. Deshumanización de las personas en redes sociales y medios de comunicación.
- **Destrucción del medio ambiente.** Deforestación masiva, contaminación de ríos y océanos. Falta de compromiso para frenar el cambio climático.
- **Cultura del egoísmo y la indiferencia.** Falta de empatía hacia el sufrimiento de los demás. Priorizar el dinero y el éxito personal sobre el bienestar común.

CANCIÓN: *Sostener* (Cristóbal Fones sj)
(<https://www.youtube.com/watch?v=EzjXSHMMOjE>)

NOS OFRECEMOS A SU CORAZÓN

Recordando la experiencia del Buen Padre después de su tiempo escondido en el granero, con él decidimos ofrecer nuestra vida en entrega.



“Dios todopoderoso, vos que elegís los instrumentos más débiles para hacer las más grandes maravillas, dignaos bendecir los primeros esfuerzos de mi celo; dignaos afirmar mis pasos vacilantes por el camino que vos queráis que recorra” (B.P.).



“Me prosterné al pie de una encina que había no lejos de la casa y entregué mi vida. Porque me había hecho sacerdote con la intención de sufrirlo todo, de sacrificarme por Dios y de morir si fuera necesario por su servicio” (B.P.).

Rezamos juntos esta oración inspirada en las palabras del Buen Padre



*Todas esas preocupaciones que te atormentan,
el cansancio que te agota,
las injusticias que te hieren y las dificultades que enfrentas
abren ante ti una fuente de vida eterna.
¿Cómo puede temer un cristiano si Dios, siempre paciente,
nunca abandona a los corazones afligidos?
No temeré el sufrimiento, porque Tú estás conmigo.
Tu apoyo es mi fuerza, tu bondad mi refugio.
A tu lado, resistiré cualquier prueba: hambre, peligro, persecución o violencia,
porque nada podrá separarme de tu amor (Rom. 8,38).
En mi dolor, me aferraré a Jesús, uniré mis lágrimas a las tuyas
y su sangre sanará mis heridas, llevándome de su mano.*

PADRE NUESTRO (Compartir)

CANTO

Recordamos el Corazón de María unido al de Jesús en el Canto:

Merci Marie d'avoir dit oui
(<https://www.youtube.com/watch?v=fVXVh2cniKw>)